

Una de cada cuatro personas ha sobornado alguna vez a un funcionario



10.12.2010 **Expansión.com**

El 25% de los ciudadanos de todo el mundo ha sobornado con sumas menores de dinero a funcionarios en los últimos meses para recibir servicios públicos básicos, según una encuesta de Transparencia Internacional (TI).

El Barómetro Global de la Corrupción 2010, hecho público este jueves, que contiene información de 86 países y territorios y que analiza 11 sectores, destaca que seis de cada diez personas en todo el mundo afirma que la corrupción ha aumentado en los últimos tres años, y una de cada cuatro asegura haber pagado sobornos en el último año.

Este tipo de delitos económicos menores, denominados "corrupción menor", predominan en Asia y África, y afectan principalmente a la policía, el funcionariado de aduanas y registros y el sistema judicial.

Los países donde se da más este tipo de "corrupción menor" son, según este estudio, son Afganistán, Camboya, Camerún, India, Iraq, Liberia, Nigeria, Palestina, Senegal, Sierra Leona y Uganda, países en los que más de la mitad de la población encuestada admite haber pagado una coima en los últimos doce meses.

En el extremo opuesto, con menos de un 6% de casos, se sitúan Australia, Brasil, Canadá, Croacia, Dinamarca, Finlandia, Alemania, Hong Kong, Islandia, Irlanda, Israel, Corea del Sur, Holanda, Nueva Zelanda, Noruega, Portugal, Eslovenia, España, Suiza, Reino Unido y Estados Unidos.

En América Latina, Bolivia, El Salvador y México son los que más "corrupción menor" padecen (entre el 30 y el 50% de los encuestados lo ha sufrido en el último año), seguidos por Chile, Colombia, Perú y Venezuela (entre el 20 y el 30%) y más tarde Argentina (entre el 6 y el 20%).

Las consecuencias de la crisis financiera continúan afectando la opinión de las personas sobre la corrupción, en particular en Europa y América del Norte, donde el 73 y el 67% de las personas, respectivamente, creen que ésta ha aumentado en los últimos tres años, informa Efe. A pesar de estos datos "desalentadores", el presidente de Transparencia Internacional España, Jesús Lizcano, destaca que "siete de cada diez personas estarían dispuestas a denunciar hechos de corrupción". Esta proporción se reduce a la mitad cuando se pregunta qué actitud adoptarían si fueran ellos las víctimas.

La crisis espolea la corrupción

El barómetro asegura que la crisis ha espoleado la corrupción en los últimos tres años en todo el mundo, y especialmente en Norteamérica y Europa. Según este documento, el 73% de los europeos encuestados y el 67% de los norteamericanos considera que este tipo de delitos económicos ha aumentado en el último trienio en sus respectivos países. En contraste, el promedio mundial de las personas que creen que la corrupción se ha incrementado en sus países en este período se sitúa en el 56%. "La crisis financiera afecta a la opinión de la gente sobre la corrupción, especialmente en Europa y en Norteamérica", asegura la presidenta de TI, Huguette Labelle, en un comunicado.

Los países en los que sus ciudadanos perciben que la corrupción más ha empeorado en los últimos tres años son Senegal (88 por ciento), Rumanía (87), Venezuela (86), Papúa Nueva Guinea (85), Portugal (83) y Perú (79). En el extremo contrario, las naciones y territorios que más han avanzado hacia la transparencia, según sus propios ciudadanos e independientemente de su posición de partida, son Georgia (donde un 78% considera que ha caído la corrupción), los territorios palestinos (59%), Fiji y Sierra Leona (53) y Kenia (48). En España, un 73% de los encuestados considera que la corrupción se ha extendido en este período.

Los españoles perciben un alto grado de corrupción en los partidos políticos

Según los datos globales del informe, de cada diez personas, ocho sostienen que los partidos políticos son corruptos o sumamente corruptos y la mitad de las personas entrevistadas creen que las medidas tomadas por su gobierno para

contrarrestar la corrupción son ineficaces.

Del estudio se extrae que los españoles perciben un alto grado de corrupción en los partidos políticos, que resulta el sector peor valorado de la sociedad: la percepción que tienen los ciudadanos sobre la corrupción de los partidos políticos es de 4,4 sobre una puntuación que va desde el nada corrupto, que se sitúa en 1, hasta el muy corrupto, que llega al 5, en consonancia con la media europea, que se sitúa también en 4,4 puntos.

Tanto la valoración española como europea de los partidos ha empeorado considerablemente respecto al anterior barómetro, ya que en aquel informe la percepción de corrupción de los partidos españoles se situaba en 3,6. Tras éstos, los sectores peor valorados en lo que respecta a corrupción, se sitúan el Parlamento y el Poder Político, las empresas y el sector privado, los funcionarios y los organismos religiosos, todos ellos con un 3,5. Por el contrario, el sistema educativo, con un 2,6; el ejército, con un 2,7 y las ONGs, con un 2,8, son los sectores mejor valorados, según se desprende del informe.

Los líderes, sin carisma

El patrono vitalicio de la Fundación Ortega y Gasset, Antonio Garrigues Walker, ha destacado que "nadie cree que la corrupción empeora de manera decisiva sólo en época de crisis" y de hecho, se ha puesto de relieve que los "ciudadanos no creen en los líderes, ya sean políticos, económicos o eclesiásticos", por lo que éstos "están cada vez peor valorados".

En opinión de Garrigues Walker, el sistema judicial español "es lento y no tiene capacidad de reacción" por lo que si se dilatan los procesos de lucha contra la corrupción, ésta se "complica de manera especial". Por su parte, el director general de la Fundación Ortega y Gasset, Jesús Sánchez Lambás, ha indicado que al "fracasar" tanto el Estado como el Mercado, las "instituciones que sacan la cabeza son las ONGs y la Educación". Para Sánchez Lambas, los datos sobre la corrupción son "sobrecogedores" y ha asegurado que la corrupción es la que "genera pobreza y desigualdades sociales, así como conflictos de proyección internacional".